

Literario



L44629

R00 258316

Cien años de Marcela Paz 1902 - 2002

Marcela Paz (Esther Huneus de Claro), es una de las tres mujeres notables que registra la llamada Generación de 1937 en la historia de nuestra literatura. Las otras dos son: Marta Brunet y Magdalena Pesta. Mientras Marta Brunet y Marcela Paz desarrollaron su inspiración y trabajo a enriquecer la narrativa infantil, Magdalena deslumbró con sus dinámicos y amenos relatos históricos, novelísticos, y aminoros relatos.

Marcela Paz fue una escritora fecunda, de asombrosa espiritualidad, conocedora del alma infantil, que centró su creación en el mundo sonado, cándido y pleno de ingenuidad de la niñez. La conocimos, sobre todo, por su simpático personaje:

PAPELUCHO. Como dice un crítico ella es la madre del niño más conocido de Chile. La saga de publicaciones en las que Papelucho nos narra sus aventuras, aventuras, aventuras y otras aventuras alcanza una exitosa colección: algunos de cuyos títulos han llegado a cincuenta o más ediciones. Al primer Papelucho siguieron: Papelucho casi adulto (1951); Papelucho historiador (1955); Papelucho detective (1960); Papelucho en la clínica (1960); Papelucho perdido (1962). Le siguieron: Papelucho misionero; Papelucho en vacaciones; Mi hermana Ju; Papelucho; mi hermano hippie; Papelucho y el Marcialo; Papelucho, soy diestro. Obras que tan deleznal y enreñadas pese a que los niños de hoy no escriben diarios de vida, no juegan tan simplemente como Papelucho y, con frecuencia, crecer de una vida familiar que merezca tal apelativo. En sus Papeluchos Marcela vacía toda su asombrosa capacidad de hacer suya, captar y entender la psicología del alma infantil.



genuino, cuya principal característica es su realismo crítico, que ella matiza y arropa con un delicado, sano y franco sentido del humor. Se inicia en las letras con la intención de paliar el profundo dolor que le causó la muerte de una hermana. «Tiempo, papel y lápiz» (1933) es su primera publicación. Serie de cuentos en los que ya se vislumbra su afición por los temas de índole psicológica y a los que aporta personajes respetuosos guiados por una aguda percepción y una exquisita sensibilidad.

En «Soy Colón» (1935) revela aspectos autobiográficos y afirma su afición por la psicología infantil y juvenil. Esta dedicación a la psicología es la que concede acierto y precisión a sus relatos.

En 1947 nace Papelucho. Grandes y chicos son cautivados por la simpatía de este niño hiperkinético (concepto desconocido entonces) proclive a peculiares y a «terribles» «desastrosas» situaciones. Con su vocabulario y una sintaxis que lo narrador convierte en magistral registro, Papelucho embrolla los trajes con diarios de su ambiente: casa, colegio, comunidad. Como es un Diario de Vida está narrado en primera persona. He aquí una afinidad entre otras de Marcela Paz con Edgardo Barrios, en «El Niño que enloqueció de Azules» el cuento del pequeño asustado, al que bajo la cama del niño ya moribundo. En el caso de Papelucho en la última página, el narrador en letra cursiva coloca la siguiente:

«NOTA: Este diario fue encontrado en un basural y recogido por un niño que se puso a leerlo y lo ofreció a esta imprenta para su publicación».

En el plano de los objetivos subconscientes que el protagonista de estas historias cernía y jocosas, fue tomado del diario de un hermano de Marcela (n. Esteban) cuando éste tenía ocho años (1929). También sabemos muy que como «Papelucho» apostaban cariñosamente al Sr. (Tío) esposo de Marcela por su habitual conducta de pasar entre papeles.

Como editor de la «Historia Ilustrada de la Literatura Chilena» (Zig Zag, Vol. 1, Pág. 389, Siglo, 1984), Papelucho fue escrito en 1933 y el motivo era el divorcio expresado en lenguaje infantil. La autora decidió no publicarlo. En 1947 hizo un extracto que envió para participar en un concurso de la Editorial Rapa Nui (Esta editorial fue creada por otro maestro de la literatura infantil: Hernán del Solar, Premio Nacional de Literatura 1968).

Además de sus Papeluchos, Marcela Paz nos ha dejado: «Caracoles de Luz» (1945), catorce bellos poemas y siete cuentos breves. En 1958 publicó «A pesar de mí», un título que no dice mucho pero, que desarrolla una trama policial con asombrosa inclinación femenista, refinado humor y un ascendente progreso en los recursos estilísticos. La escritora nos dejó también: «Los Pecosos», «El Soldadito Rojo», «Los secretos de Catina» y «Perico trepa por Calle», este último en colaboración con Alicia Murel. Las obras de Marcela Paz, casi en su totalidad, fueron ilustradas por su hija Yola y han sido traducidas al francés, inglés y alemán.

Paz galardonada varias veces por su vasta producción literaria. Colaboró con revistas de gran prestigio nacional como: «El Ponce» y «Zig Zag». Escribió para «El Mercurio» y «El Diario Ilustrado». Marcela Paz falleció el 12 de junio de 1985. Junto a Marta Brunet, a Oscar Castro, a Hernán del Solar y a Alicia Murel, personifica lo más selecto y delicado de la esencia literaria infantil de calidad producida por nuestras letras. Al cumplirse cien años de la «madre» de Papelucho sería oportuno valorar la fina pluma de Marcela Paz y de otros autores nacionales que como ella, con gentil afecto, dejaron en sus páginas la impronta de la infancia, etapa de la existencia en que cada suceso semeja realidad.

MARIO NOCETI ZEREGA.



Nació hace cien años, el 25 de febrero de 1902 (Prima de Benjamín Subercaseaux). Marcela Paz, de una ejemplar exposición, maduro y bondadosa abuela. Sus cinco hijos y sus veintinueve nietos superaron del corazón magnífico de esta mujer, dama.



Cien años de Marcela Paz, 1902-2002 [artículo] Mario Noceti Zerega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Noceti Zerega, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien años de Marcela Paz, 1902-2002 [artículo] Mario Noceti Zerega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile